



Asociación de Estudios  
Geopolíticos de las Drogas

# Boletín internacional de las drogas

Publicación gratuita

Abril 2001

SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS

## Una democracia bajo influencia mafiosa

**San Vicente y las Granadinas, un país independiente de las Pequeñas Antillas, se ha convertido en una democracia bajo influencia mafiosa, además de verse amenazado por una intervención criminal de su vecino Trinidad y Tobago.**

Los siete países independientes de las Pequeñas Antillas –Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, Granada y San Vicente y las Granadinas– sirven todos de territorios de tránsito para la cocaína colombiana destinada al mercado estadounidense (a partir de Puerto Rico) y europeo (a través de las Antillas francesas y holandesas). El informe del Departamento de Estado, que evita por lo general las acusaciones en contra de los gobiernos "amigos", señala al respecto: "El tráfico de drogas y los crímenes que engendra –blanqueo, toxicomanía, corrupción política, crímenes de sangre e intimidaciones– amenazan la estabilidad de estas pequeñas islas".

San Vicente y las Granadinas se han especializado en particular en dos actividades: el almacenamiento de la cocaína que llega de América de Sur, y el cultivo de cannabis, que se desarrolla en zonas de difícil acceso. San Vicente es el segundo productor de la región, después de Trinidad y Tobago, y las ganancias de este cultivo contribuyen de manera importante al PIB. En una nota del 11 de enero de 1999, los policías

franceses de la Oficina de Fiscalización Internacional de Estupefacientes (OCRTIS) se referían a este territorio de 110.000 habitantes como "gangrenado por la droga, el blanqueo y la corrupción"<sup>(1)</sup>.

Según una investigación del corresponsal de la AEGD para la región, la cocaína almacenada en San Vicente llega desde América del Sur por mar, en lanchas motoras, barcos de pesca, yates y pequeños barcos de carga utilizados para el cabotaje entre las islas, bajo control de padrinos de Trinidad y Tobago. Una vez descargada la mercadería, las embarcaciones cargan marihuana prensada destinada a Trinidad y Tobago, donde las campañas de erradicación realizadas con el apoyo de Estados Unidos han provocado una penuria del producto. En ambos países, las redes de tráfico están controladas por miembros del gobierno o allegados del poder.

En San Vicente y las Granadinas se trata del hijo de un ex presidente; en Trinidad y Tobago de la familia mafiosa

de un político de origen indo-pakistaní, actual ministro de Vivienda y Obras Públicas<sup>(2)</sup>. Este último se dedica también al contrabando de armas, compradas en Venezuela y vendidas en San Vicente y Trinidad y Tobago, así como al comercio de crack. Sus bastiones son los barrios de Morvant, Caledonia y East-Laventille, en la región urbanizada que se extiende en el norte de Trinidad llamada "el Corredor Este-Oeste", de la cual echó a la familia de Dole Chadee, un padrino de origen igualmente indo-pakistaní, ahorcado en 1999.

Sin embargo, las relaciones entre traficantes no siempre son tan fáciles como en una gran empresa lícita. Así, las elecciones anticipadas organizadas en San Vicente y las Granadinas a fines de marzo por el Nuevo Partido Democrático Laborista (NDLP), en el poder, tomaron desprevenido al ministro de Trinidad y Tobago. En efecto, el 11 de marzo pasado el líder de la oposición en San Vicente, Dr. Ralph González, denunciaba la llegada a la isla de matones del padrino de Trinidad, venidos para provocar disturbios con el objeto de poner en peligro la realización de las elecciones en la fecha prevista. Los disturbios hubieran podido permitir ganar el tiempo necesario para la organización de un fraude electoral a gran escala. El padrino de Trinidad temía que una victoria de la oposición pusiera en cuestión los acuerdos existentes con el gobierno de San Vicente.

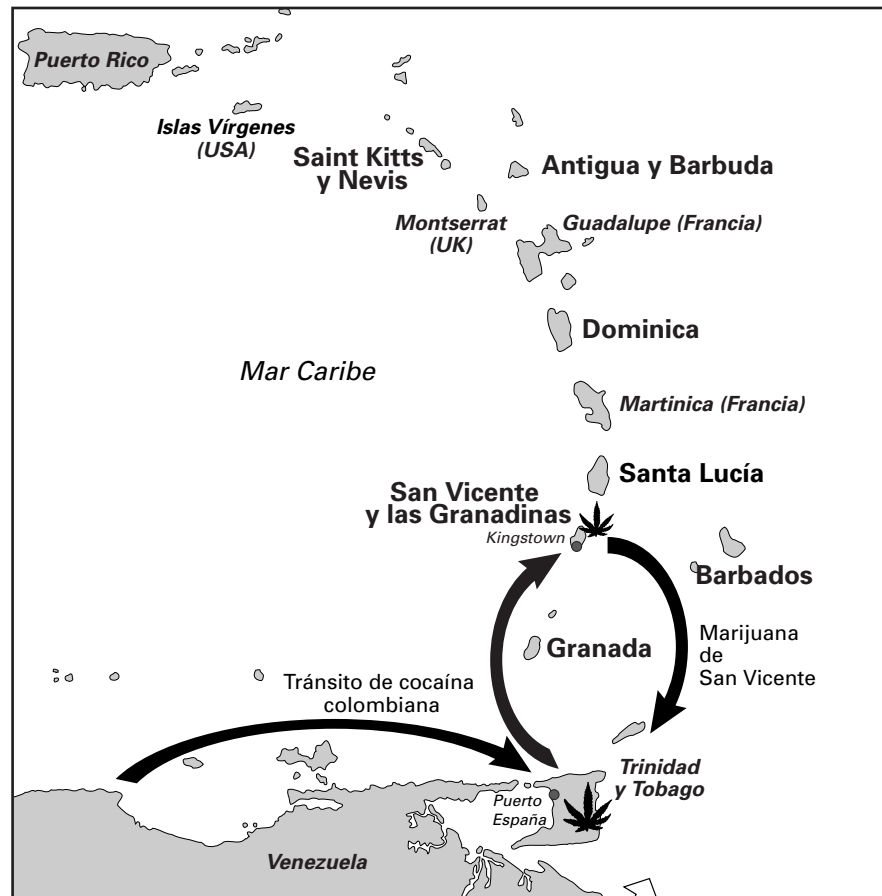
La situación fue considerada suficientemente seria por el padrino de Trinidad como para decidir despachar a San Vicente a su lugarteniente, un ex capo de un barrio popular de Kingston, la capital de Jamaica<sup>(3)</sup>. El ministro de Vivienda de Trinidad y Tobago había nombrado a este individuo administrador del programa para el empleo del barrio de Vegas, en la ciudad de Caledonia, lo que le permitía hacerse de una clientela obligada, al mismo tiempo que el partido gobernante apadrinaba su ingreso al ayuntamiento local.



La "Operación San Vicente y las Granadinas", de la mafia de Trinidad, finalmente fracasó: las elecciones se realizaron en la fecha prevista y el candidato de la oposición, Dr. Ralph González, obtuvo una amplia victoria. Este caso muestra, sin embargo, que las organizaciones criminales en el poder en una isla pueden tener la pretensión de encuadrar el curso de la "democracia" entre sus vecinos del Caribe, con el fin de exportar sus redes mafiosas.

1• Citado por Patrice Meyzonnier, *Trafic et crime en Amérique centrale et dans les Caraïbes*, París: PUF, 2000.

2• Sobre los tráficos en Trinidad y Tobago, ver el informe del OGD "Géopolitique internationale des Drogues, 1998/1999" ([www.ogd.org](http://www.ogd.org)). En este país coexisten una población negra y mulata (un 40% de los habitantes), una población de origen indo-pakistaní (un 40% igualmente), cuyos representantes tienen actualmente el poder, y diversas minorías: blancos (de origen venezolano), libaneses y chinos. Dentro de cada uno de estos grupos existen organizaciones criminales, que organizan los tráficos con sus respectivos países de origen.

3• Ver El Boletín Internacional de las Drogas, Febrero 2000.



 El primero productor en la región  
 El segundo productor en la región

# Un microcosmo de los tráficos de Europa central

**Le República Checa se ha convertido en estos últimos años en un microcosmo de la situación del tráfico de drogas en Europa central, tanto en los ex países comunistas como de Europa occidental (Alemania y Austria).**

Poco a poco, los traficantes y revendedores extranjeros han marginado, en República Checa, a la criminalidad local, controlando actualmente el 85% del mercado. Según fuentes policiales, los kosovares controlan de cerca el tránsito de heroína destinada al espacio Schengen.

Hay dos tipos de modus operandi: pasadores que transportan cantidades medianas de drogas (de 5 a 10 kilos), que cruzan el país en varios puntos, y transportistas que llevan de 50 a 100 kilos de una vez. En este último caso se almacena la droga en República Checa, pues se considera que allí los riesgos son menores, antes de fraccionarla en lotes más pequeños para enviarla a los países occidentales. La particularidad de los traficantes kosovares consiste en el hecho de estar instalados en prácticamente todas las ciudades checas, donde se han impuesto por la violencia, la corrupción y la explotación de los resquicios en el sistema jurídico, gracias a la complacencia de ciertos abogados locales. Los kosovares también se dedican a la extorsión de fondos dentro de su comunidad y al tráfico de armas para el UCK, sin que sea posible distinguir claramente si se trata en este caso de una actividad "militante" o puramente comercial. Tanto más cuanto los criminales son a menudo al mismo tiempo nacionalistas. Sin embargo, el poder de los kosovares podría verse amenazado por la llegada de otros traficantes balcánicos, en particular búlgaros, serbios y

macedonios. Sólo la inexistencia de solidaridad étnica entre estos diferentes grupos ha impedido hasta la fecha su unidad para enfrentar sus rivales kosovares.

Entre los "recién llegados" a los mercados de la droga tenemos también a rusos, ucranianos y ciudadanos del Daguestán., especializados en el tráfico internacional y la distribución local de heroína, anfetamina y pervitina. A diferencia de los traficantes de origen balcánico, estos mantienen relaciones de negocios con los kosovares y la criminalidad checa. La policía está particularmente preocupada ante las tentativas de los traficantes por organizar un centro de distribución común para todas las drogas que circulan en Europa.

Los llamados "árabes" son igualmente activos, en particular en Praga. En estos últimos cuatro años, estos pasaron progresivamente del tráfico de cannabis procedente de Marruecos y el Medio Oriente, al tráfico de heroína. En realidad, se trata de dos grupos bien distintos, que no colaboran entre ellos y que incluso más bien se detestan: los árabes del norte de África, y los beréberes de Argelia, Marruecos, Mauritania y Sahara Occidental. La preocupación de las autoridades checas tiene por causa el hecho de que dichos grupos son igualmente muy activos en el tráfico de armas y trabajadores ilegales, al igual que en el terreno de la delincuencia económica, además de estar vinculados a grupos fundamentalistas y organizaciones

terroristas. La radio "Free Europe" fue víctima de atentados explosivos cuando lanzó, en 1999, sus programaciones regulares para Irán e Irak. Los "árabes" aparecen en el mercado como revendedores callejeros subordinados a sus proveedores kosovares y checos, manteniendo a menudo buenas relaciones con ellos.

También los vietnamitas comenzaron como simples distribuidores de drogas. Con la llegada de la criminalidad organizada china, los vietnamitas ascendieron al rango de "oficiales de enlace" por cuenta de las tríadas, en particular para los contactos con otras diásporas asiáticas instaladas en varios países europeos, como Alemania, Holanda y Francia. Frente a esta criminalidad multiforme, la policía considera que la entrada en vigor, en enero de 1999, de la modificación del Código Penal que criminaliza la posesión, para consumo personal, "de la más pequeña cantidad de droga", aumenta sus posibilidades de acción al permitirle remontar las redes. No piensan lo mismo muchos de quienes trabajan en el terreno de la toxicomanía, que señalan que el número de drogadictos aumenta desde hace dos años, y que las víctimas de la represión son sobre todo los consumidores/revendedores. Policía y asociaciones están sin embargo de acuerdo en el sentido de que es necesario un esfuerzo mucho más importante en el terreno de la prevención.

## CAMBOYA

# La policía antinarcoóticos infiltrada por un traficante notorio

Algunos casos salidos a luz estos últimos años son particularmente reveladores de los vínculos existentes entre instituciones camboyanas, los círculos políticos y financieros y el tráfico de drogas: un ex presidente de la Cámara de Comercio de Phnom Penh ha sido acusado por la DEA; una verdadera batalla enfrentó en pleno día, en los locales del Ministerio del Interior, a unidades antinarcoóticos rivales equipadas con armas automáticas; la alta aristocracia y ex jmeres rojos aparecen implicados en el tráfico de drogas en los países vecinos. Una nueva etapa ha sido franqueada con la infiltración de la policía antinarcoóticos por un traficante notorio, miembro oficial de la delegación camboyanana en la V Conferencia sobre Heroína, de Interpol.

Si Camboya puede aún escapar al calificativo de Narco Estado—usado, por ejemplo, para referirse a Birmania—, es simplemente porque sigue siendo bastante difícil llamar a Camboya un Estado.

Es cierto que el acuerdo intervenido en noviembre de 1998 entre las diferentes facciones políticas camboyanas puso un término a la parálisis gubernamental, permitiendo a la comunidad internacional levantar el embargo financiero. Pero Camboya se encuentra todavía lejos de haber erradicado los feudos locales y el poder de la corrupción sobre las instituciones. Una consecuencia importante de este fenómeno recurrente es la falta de impacto de los acuerdos de lucha contra el contrabando, de noviembre de 1999 con Tailandia y un mes después con Laos, en el tráfico de drogas.

En efecto, la porosidad de sus fronteras le permite a Camboya importar las drogas del Triángulo de Oro (en particular heroína y anfetaminas birmanas), a las cuales ofrece una incomparable salida al mar de China Meridional. Por la misma vía se exportan importantes cantidades de marijuana camboyanana, de la cual son

incautadas todos los años decenas de toneladas en el mundo.

Ahora bien, la policía antinarcoóticos camboyanana se encuentra actualmente infiltrada por un traficante notorio. Se trata de una enorme impostura, que puede tener graves consecuencias: según una fuente policial, este funcionario de dudosas actividades formó parte de la delegación camboyanana que participó en la V Conferencia sobre Heroína de Interpol, realizada en Pekín en julio pasado, y que reunió a las autoridades antinarcoóticos internacionales.

Buscado por asesinato en dos países europeos, este individuo, de origen chino, habría aparecido en Camboya en 1994, luego de una breve estadía en Tailandia. Dispone de varios pasaportes: francés, holandés y tailandés. "Pero utiliza sobre todo su nuevo pasaporte de servicio camboyanano (documento oficial que otorga el Estado a los funcionarios de misión en el extranjero), que le proporciona una gran libertad de movimientos en las fronteras y una impunidad total para el tráfico", explica un ex oficial de policía de Phnom Penh. El traficante, muy bien relacionado con las altas esferas políticas, se ha especializado en la heroína pero también en el ya baa, la droga que vuelve loco, una metanfetamina producida en la frontera birmana que causa estragos en Tailandia, y que comienza a llegar a los países vecinos.

Los comienzos de la impostura remontan a 1996, cuando en un operativo contra su quinta de Touol Kok, en los suburbios de Phnom Penh, son detenidos 86 ilegales chinos. Habiendo sido igualmente detenido, el traficante negocia rápidamente su liberación con un general de la policía, conocido jefe de una unidad operativa. Algunos meses después aparece con una tarjeta de visita con el puesto de "ayudante del general", al mismo tiempo que se sirve de la sigla de Interpol. En

1997, aprovechándose de la confusión política, compra, por 2.000 dólares, la identidad de un teniente de policía exiliado en Europa.

Un año después, el personaje invierte una suma "muy importante" para ser ascendido a mayor, su grado actual. Al mismo tiempo, su tráfico de heroína y anfetamina marcha a fondo en las fronteras laosiana (Stun Treng) y tailandesa, y en particular en Pailin, un bastión jmer rojo, donde cuenta con la complicidad del amo y señor del lugar, el gobernador Y Chhien, ex jefe de la división jemer roja 415.

A fines de 1998 sus actividades son ya demasiado evidentes, y el Ministerio del Interior ordena su detención. Pero todo se arregla rápidamente, gracias a la intervención del jefe de la Policía Nacional. El traficante tiene garantizada la impunidad: "Si insisto, soy hombre muerto", añade nuestra fuente policial.

Muy vinculado al propietario sino-malayo del gran casino de Phnom Penh, en el cual blanquearía dinero de la droga, este "mayor" de los antinarcoóticos camboyanos frecuentaría también un casino de Sihanukville, un "joint venture con un importante asesor del gobierno" revela otra fuente policial. Para el tráfico transnacional, el traficante recurriría a una de las cuatro empresas de seguridad del país. "Utiliza personalmente de manera regular el salón VIP del aeropuerto de Phnom Penh para pasar maletas con destino a Bangkok", precisa el policía, junto con lamentarse: "ya no se puede nada contra él".